

COLECCION DE DOCUMENTOS INÉDITOS.

RECONOCIMIENTO

DE LA COSTA Y LAGUNA DE BOCAS DEL TORO

POR EL

ALFÉREZ DE FRAGATA DE LA REAL ARMADA

FABIAN ABANCES

Á VIRTUD DE ÓRDENES É INSTRUCCIONES DEL CAPITÁN DE
FRAGATA DE LA MISMA REAL ARMADA

LUIS ARGUEDAS.

—
1787.

EXTRACTO

QUE PRESENTA EL ALFÉREZ DE FRAGATA DE LA REAL ARMADA DON FABIAN ABANCES DEL VIAGE Y RECONOCIMIENTO DE BOCAS DEL TORO, EN VIRTUD DE LAS ÓRDENES É INSTRUCCIONES RESERVADAS QUE LE A DADO EN PORTOBELO EL 16 DE MARZO DEL AÑO DE 1787 EL CAPITÁN DE FRAGATA DE LA REAL ARMADA DON LUIS ARGUEDAS.

Desde el día 16 de Marzo del año de 1787 que me entregué de las órdenes é instrucciones que reservadamente me ha comunicado el Capitán de Fragata de la Real Armada Don Luis Arguedas por hallarse este señor con orden del Excelentísimo señor Virey de Santa Fé para regresar á Cartagena, hasta principios de Abril próximo me mantuve en Portovelo aguardando el práctico Juan Bautista Paterson que debía venir de San Francisco de la Montaña [Provincia de Veraguas] á este puerto para seguir conmigo á las Bocas del Toro y habiendo llegado el 4 de Abril, dispuse mi salida, que á pesar de las pocas esperanzas que me daba la inconstancia del tiempo, efectué el 14 del mismo mes á las ocho y media de la mañana, con la balandra "Santiago" y el bergantín "Amistad" que seguia á mis órdenes por las de S. E. al mismo destino: estando el viento variable y calmoso por el primer cuadrante.

Siendo una de las particularidades que debía observar en mi comisión reconocer con escrupulosa curiosidad la costa desde Portovelo al parage de mi destino la fui barajando y reconociendo á cortísima distancia atravesándome las más de las noches para que no me quedase parte de ella por reconocer.

El 16 avisté á Punta Coclé y me entraron las calmas y turbadas de tercer cuadrante tan tenaces que hasta el 20 no solo no puede granhear cosa alguna para el O. sino que me sucedía anocheecer con Coclé y amanecer sobre Chagres, á pesar de conservar la mayor parte de la noche proa del O. y O. N. O.; pero las calmas é

incesantes aguaceros del O. S. con que las aguas corrían para E. N. E. más de dos millas por hora me imposibilitaban de seguir mi viage con la eficacia que deseaba, frustrando cuantos esfuerzos me fueron practicables para coger las bocas del Toro; pues viendo que sin separarme de la costa no conseguiría ganar para el O. procuré tomar latitud de diez grados por ver si encontrando la briza, podía adelantar mi comisión. En efecto hallé el 21 vientos del N. y N. N. E. bonancibles con los que seguí al O. y O. N. O. hasta considerarme diez leguas á sotavento de bocas del Toro; pero la rapidéz de las corrientes nos arrastró con tal violencia para el E. S. E. que cuando imaginábamos por la estima recalar tanto abante con bocas del Toro, nos hallamos sobre la punta de Miguel de la Borda, el día 24 sin que desde nuestra salida de Portovelo hubieramos conseguido un solo dia poder observar la altura meridiana del sol ni vernos enjutos de los chubascos que sin intermisión caían sobre nosotros.

Considerando la pertinacia del tiempo y que las tripulaciones con las continuas aguas iban enfermando peligrosamente, tomé la vuelta de Portovelo en donde fondeamos el 26 á las cuatro de la tarde.

Hasta el dia cuatro de Mayo nos mantuvimos anclados en Portobelo reparando algunas cortas averias y proveyéndonos de agua y leña, mientras no se mejoraba el tiempo que siguió con la misma inconstancia hasta este dia el que amaneció despejado y con apariencia de brisa y sin embargo de estar el viento bastante flojo por el N. los vivos deseos de desempeñar mi comisión que siempre me acompañaron y me esforzaron á dar la vela esperanza en el buen semblante del dia y lo efectué con ayuda de remolque, habiendo hecho señal al Bergantin para este efecto.

A las tres de la tarde conseguí estar fuera de puntas y regresó el viento por el N. N. E. siguiendo las embarcaciones con proa del O. y O. N. O. hasta el dia siete que saltando el viento al N. O. procuré atracar la costa por considerarme sobre las Bocas del Toro.

El dia 8 reconocí punta Valiente la que marque al S. E. de la aguja á distancia de seis leguas; pero se llamó el viento al terral y hasta el dia 11 estuve voltegeando sobre la isla de San Carlos y Cayos franceses á fin de ganar la boca de enmedio, mas las aguas iban con tan increíble rapidéz para fuera, haciendo á corta distancia de la costa angulo de reflexion para el S. S. E. que hube creído perder cuanto habia adelantado y sin duda se verificara á no sacarme

de este cuidado el día 11 un vicitecito galeno del N. con el que pude abocar la canal de Gongora y coger el fondeadero de San Carlos, lo que á mi imitación efectuó el Bergantin.

Vencida la mayor dificultad pasamos la noche sin novedad preparados para defendernos de cualquier insulto y al amanecer del 12 mandé armar la lancha y salimos á reconocer la isla del Carenero en la que no hallamos más novedad que haber visto que en la punta de la Aguada frescas pisadas de indios y al volvernos para abordó reperamos que en el frontero del O. de la isla Abances se divisaban dos bugios, pasamos á reconocerlas y no encontramos persona alguna; pero si evidentes señales de haberla poco tiempo habia; pues hallamos en una de las chozas un frasco vacío, una piedra de molar malz, un barril con un poco de alquitrán, un pedazo de calabrote, una poca leña cortada de fresco y una tabla de media vara en cuadro colgada en la que estaban escritos con piedra blanca tres renglonas en idioma ingles; pero tan mal formadas las letras que ninguno de los que ibamos ha podido interpretar su traducción y á la espalda pusimos en castellano el siguiente aviso.

“=En el nombre de nuestro Monarca Carlos 3º (que Dios guarde) se hace saber á toda clase de indios la buena armonia que deseamos establecer con ellos; para cuyo fin se desea comparezcan en las buques de guerra que se hallan en este puerto en los que experimentarán el mas dulce trato y obsequio que sea dable, Intimando al mismo tiempo á los vasallos del Rey de la Gran Bretaña la separación de estas costas; pues en el caso de que sean avistados por nosotros será forzoso llevarlos á disposición del Escelentísimo señor Virrey de Santa Fé: cuya capitulación está publicada por parte de su Soberano y tuvo fin en 19 de Marzo de 1789. A bordo de la balandra de S. M. el “Santiago” al ancla en la Bahía de Boca del Toro á 12 de Mayo de 1787.—*Fabian Abances*”=está rubricado.

El día 13 di disposición de que repartiendonos en las lanchas saliera por un lado el práctico piloto Don Josef Antonio Morante y yó y Paterson por otro á reconocer las diferentes islas y parages de esta bahía para formar con el posible escrúpulo plano de toda ella y á las cuatro de la tarde volvió Morante con cinco ingleses apresados, diciendo que al llegar con la lancha haciendo sus marcaciones á los cayos tortugueros avistó una goleta chica que estaba preparada á dar cebo y que así que fueron por la tripulación de ella [que se componia de siete hombres] se embarcaron todos en una ca-

noa desamparando la Goleta y poniendose en fuga; pero siguiéndolos á boga tirada con la lancha, los alcanzaron y prendieron y que vuelto á la goleta la habia dejado custodiada con la tropa que llevaba la lancha al mando del Teniente de la princesa Don Matias Campan y dos ingleses de su dotación despues de haber recogido las armas y municiones que tenian en un Bugio inmediato á donde estaba la Goleta.

Hice varias preguntas á uno de los cinco ingleses que dijo ser Capitan de la Goleta, sin averiguar mas de que el fin de su venida á Bocas del Toro habia sido el intentar de la Pesca de tortuga y que tenian una porcion de ellas acorraladas entre la isla de Arguedas y la costa.

Dí orden á Morante para que volviese inmediatamente en la lancha dejando los cinco ingleses á mi bordo y llevando un carpintero y calafate para que con la mayor brevedad la reparacen del modo posible y la condujesen á este punto recojiendo todos los utensilios que tuvieren en tierra.

El día 14 : continuó el reconocimiento de las islas y sus canales, relevando sus principales puntas y valiendome para la determinación de las distancias de las bases que á pesar de muchos inconvenientes me parecieron más apropósito por no permitir lo inculto del terreno usar de las que previenen las reglas de matematica para poder con exactitud desempeñar una comisión de esta naturaleza.

A las 6 de la tarde llegó Don Josef Morante con la Goleta llamada Nausi y todos sus utensilios los que mandé inventariar con presenciadel Capitán é individuos de su tripulación para precaver se defraudara la más leve cosa y se formó la correspondiente sumaria, cuyo encargo cometí al Teniente de la Princesa Don Matias Campan.

El 15 se tumbó la Goleta para recorrerla con la posible formalidad: Don Matias Campan continuó la sumaria y yó y Morante el reconocimiento del puerto para la formación de su plano.

Hasta el día 18 se trabajó en la Goleta y reconocimiento consabido aprovechando los ratos que las aguas nos dejaban trabajar y estando yá lista y lastrada la Goleta la tripulé y guarnecí mandandola con Morante y el teniente de la Princesa acompañada de la lancha del Bergantín "Amistad" á buscar las tortugas y reconocer la isla de Arguedas y aquel parage de la costa para don se hiciera ron á la vela antes del medio día.

El 19 á las once de la noche, volvieron Goleta y lancha trayendo 34 tortugas que fueron las unicas que hallaron en el corral y en la isla encontraron muchos árboles de cacao de los que trageron algunas mazorcas que en sentir de los que tienen conocimiento de esta fruta eran de excelente calidad.

El día 20 se emplearon las lanchas en hacer agua y leña y hasta el 26 empleamos el tiempo en sondear y reconocer la canal del O. adonde fuimos en las lanchas pues aunque intenté ir con las embarcaciones mayores, la mucha corriente para el E. me impidió lo efectuasé por no diferir demasiado mi comisión.

El 26 teniendo ya levantado plano desde los cayos tortugueros hasta la punta de Tirvea di la vela para Portovelo sin pasar á reconocer la entrada y Laguna de Chiriquí por hallarme falto de víveres á pesar de tener las tripulaciones á media ración todo el tiempo que me detuve en Bocas del Toro.

Harto sentí dejar á mi Plano este lunar de imperfección pero puedo gloriarme de haber logrado sacar un diseño de las principales entradas de esta famosa bahia bastante á facilitar á cualquiera inteligente facultativo en el pilotage, la entrada á su interioridad. Confieso he sentido separarme de un parage que aunque tan falto de cultivo es deleitoso y tan sano que en todo el tiempo que lo habitamos ninguno ha padecido ni un leve dolor de cabeza, Es sin duda el puerto mejor y mas capaz que hasta hoy se conoce en los Dominios de España, se puede dar fondo en cualesquiera parte de su dilatada extención en cuatro hasta quince brazas de agua sin que ningún viento incomode. Lo ameno y frondoso de sus islas manifiestan muy bien lo fructifero del terreno: hay casi en todas ellas de todo genero de platanos, pimiéntos, cacaguales, y cocos, sin más cultivo que el que la naturaleza les suministra, abundando al mismo tiempo de muchas especies de aves y animales. En la isla de la Aguada y Arroyo Platanar hay excelente agua, prefiriendo la de Arroyo Platanar en calidad y abundancia á la de la Aguada. La bahia es abundantísima de todas clases de pescado muy gustoso y conseguido el trato con los indios de la costa (cuyas diferentes tribus expreso en mi plano en los nombres de los ríos que están situados en la costa), se pueden en corto tiempo granjear muchas utilidades á España y establecerse en lo sucesivo un comercio que cause envidia á las naciones extranjeras. A bordo de la balandra

"Santiago" en la bahía de Cartagena de Indias, á 15 de Junio de 1787.

FABIAN ABANCES.

Es copia del original que queda en la Comandancia de la Marina de mi cargo. (Firmado). ARGUEDAS.

Es copia exacta del original que se conserva en la biblioteca de manuscritos del Depósito Hidrográfico, la cual ha sido tomada para B. E. el señor General Don A. B. Cuervo quien ha obtenido al efecto el régio beneplácito.

Madrid, 4 de Abril de 1888.

JUAN DE YZAGUIRES,

Bibliotecario.